

LA VOZ de la Experiencia

Esperientziaren Ahotsa

«La primera tarea de la educación es agitar la vida, pero dejarla libre para que se desarrolle» (María Montessori)

Aulas

El grupo de Teatro de las Aulas representará su obra el 29 de mayo en Hegoalde. **PÁG. 3**

Aulas

Un hombre universal: Julio Aguirre. **PÁG. 3**



Opinión

La combinación inteligente de racionalidad e irracionalidad nos permite crecer. **PÁG. 5**

Queremos aprender y nuestra satisfacción con las Aulas es notable

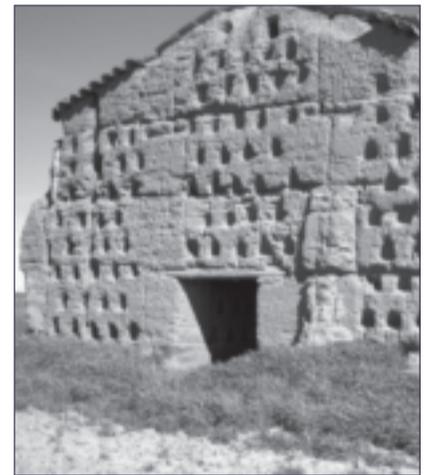
Así lo expresan los resultados proporcionados por la encuesta realizada al alumnado el pasado mes de marzo.



Alumnos en clase atentos al profesor.

Pablo Martínez.

La llegada de la prejubilación, de la jubilación o la disponibilidad de más tiempo libre por diversos motivos nos ha permitido la incorporación a las Aulas de la Experiencia. Para la mayoría ha servido, sobre todo, de oportunidad para aprender nuevas cosas relacionadas con las humanidades. Para algunos ha sido el momento esperado de poder incorporarse a la universidad, para otros la ocasión de compartir esa experiencia con nuevos compañeros y también un medio adecuado de aprovechar el tiempo libre... o una mezcla de esos motivos. Y, lo que es muy importante, el nivel de satisfacción obtenido es, en general, bastante elevado. **PÁG. 3**



C. Panizo.
Palomar del molinero en Valdescorriel.

Palomares de Castilla: obras de arte en barro

Se remontan a la época romana y en ellos viven y crían las palomas. **PÁG. 2**

Escoriaza Esquivel a través del tiempo

La religión, la guerra y la medicina, juntas en un mismo edificio. **PÁG. 7**

Castigo a un obispo por no obedecer órdenes

La policía franquista le incriminó falsamente para obligarle a retirarse. **PÁG. 7**



Ramón Bajo, un colegio público con historia

Este centro educativo es hoy un referente de escuela inclusiva de calidad en el mundo de la enseñanza. **PÁG. 4**



Las bombillas de bajo consumo, a debate

Su toxicidad y su ahorro de energía están en estudio. **PÁG. 6**



Fábrica de Elosegui.

La txapela, un alto símbolo de identidad para los vascos

Unamuno dijo de ella que era una prenda niveladora. **PÁG. 8**

Joyas de barro en Castilla

Los palomares que salpican la estepa castellana se remontan a la época romana y han sido declarados Patrimonio Cultural.

Concepción Panizo

Tierra de Campos abarca unos 4.500 kilómetros cuadrados y 165 pueblos de las provincias de Zamora, Palencia, Valladolid y una pizca de León. Esta comarca la ocuparon los vacceos antes que los romanos y los godos, antes de que la zona se convirtiera en frontera entre la España cristiana y musulmana, y de los reinos de Castilla y de León. Sus explanadas vivieron batallas, traiciones, tratados, amoríos e ilustres nacimientos.

Mudos testigos de todo ello han sido unas pequeñas construcciones que salpican estos campos: los palomares. Cientos de ellos, desde la época romana, sirvieron de ayuda a la economía familiar. De infinitas formas, se puede decir que no hay dos iguales. Unos son circulares, cual enanas plazas de toros, o cuadrados, como ventas del camino; otros alternan caprichosas formas que recuerdan palacios árabes, chozos africanos o pagodas orientales. Blancos, marrones, rojizos. Por mucho que se parezcan, cada cual tiene algo que le diferencia del otro. Pasando al interior se descubre que está constituido por varios muros gruesos donde van los nidales semicirculares para las palomas.

De Este a Oeste, los palomares se vislumbran por pueblos y caminos. Algunos están muy bien conservados, capricho de su propietario que los cuida con mimo. Dos provechos han tenido los palomares tradicionalmente: por un lado, la cría del pichón, y por otro, la palomina, uno de los mejores abonos conocidos. Hasta estas tierras venían los levantinos que se llevaban por toneladas el excremento para los naranjos. Hoy ya nadie la utiliza. Es la forma de hallar estas joyas rurales de este pedazo de la gran Castilla. Como dijo Miguel Delibes: «El palomar rústico de Castilla, principalmente de Tierra de Campos, no solo decora y amuebla el paisaje: lo calienta. Es una referencia en la inmensidad desolada del páramo».

Los palomares acompañan al viajero por esta Tierra de Campos. Cobijan con su sombra las ori-



Palomares de Valdescorriel.

Concepción P.

llas del Camino de Santiago y le recuerdan al Canal de Castilla que no solo él ha dejado de ser útil. Solitarios o en grupo, en la tranquilidad de pueblos casi deshabitados, sus hermosas estructuras despiertan admiración. Al menos, el palomar sigue repleto de palomas, esa ave tan denostada en las ciudades que recupera en estos páramos su simbología de paz, condición tan frágil como el adobe de esta destronada Castilla.

El palomar es una seña de identidad de las tierras de Castilla y León, de la misma forma que lo es el hórreo de Galicia o el molino de la Mancha. Es fácil observar que normalmente el palomar de barro está construido con un primer zócalo de piedra en su base. Encima lleva varias hileras de tapial y finalmente otra parte de adobes. El ladrillo se emplea en los aleros, cortavientos y filigranas de adorno. El tejado es de madera y tejas curvas. De cualquier forma, los palomares deben ser considerados parte de nuestro pasado, parte de aquella economía y de sociedad rural de la que procedemos. En los palomares cuadrangulares los muros están dispuestos en forma paralela y en los circulares en forma de anillos concéntricos.

La RECETA de la Abuela: PICHÓN CASERO

Ingredientes para 4 raciones:

- 4 pichones.
- 8 setas.
- 2 cebollas.
- 2 zanahorias.
- 2 dientes de ajo.
- 1 vaso pequeño de vino blanco o 1 copa de cognac.
- 1 cucharadita de pimentón.
- Caldo de gallina.
- Un poco de harina.
- Aceite y sal.

Elaboración:

Una vez limpios los pichones, o sea, desplumados y cortadas las cabezas y patas, se queman un poco al fuego para evitar que les queden pelos. En una sartén se frien con un poco de aceite a fuego vivo hasta que se doren. Saltear las setas en otra sartén. En una cazuela se pochan las cebollas, las zanahorias y los ajos, todo bien picado, con los pichones. Según va haciéndose se incorpora el vino blanco o el cognac.

Cuando se hayan dorado los ingredientes, se sacan los pichones y se añade el caldo de gallina y la harina, dejándolo dar un hervor y comprobando el punto de sal. Se pasa finalmente por la batidora para obtener la salsa. En una cazuela dejamos la salsa, los pichones abiertos por la mitad y las setas. En el momento de servir se da un hervor.

Como te ves, yo me vi...

Lourdes Larrañaga

«A dos leguas de Valladolid», como decían los textos antiguos, existe un pueblo llamado Wamba, como el último rey visigodo. En aquella época, estas tierras se llamaban Gérticos, reserva de caza y lugar de recreo para los reyes godos. Cuentan que hallándose Recesvinto enfermo decidió llegar a este lugar con el fin de mejorar su salud, pero no sucedió así y el 1 de septiembre del año 672 falleció, siendo enterrado en el Monasterio de Santa María de la O. Le sucedió el buen anciano y virtuoso godo Wamba y según la tradición, la coronación del sucesor se realizaba en el mismo lugar en el que fallecía el anterior.

La Iglesia de Santa María de la O, románico ojival, es uno de los ejemplares más antiguos de la provincia de Valladolid. Fue construida en 1195 por los templarios, y pertenecía al monasterio cuya arquitectura fue llamada de repobladores por ser frontera visigoda. Cuenta con dos capillas: la de doña Urraca, donde se dice que la infanta se retiró a hacer oración y el osario. Aunque el monasterio se arruinó y el claustro ha desaparecido, la huesera permanece a través del tiempo. Son miles los restos pertenecientes a enfermos atendidos en el monasterio desde el siglo XIII hasta el siglo XVII, por los Caballeros Hospitalarios de la Orden de San Juan de Jerusalén. Ante la falta de espacio, manos piadosas depositaron los restos en el osario y la primera impresión que se percibe es que alguien ha dedicado mucho tiempo a ordenar con respeto y cuidado una ingente cantidad de huesos.

Curiosidades y costumbres: colgado bajo las paredes del claustro del monasterio, hay un ataúd. Es el ataúd de los pobres. La parroquia lo presta a los feligreses sin posibilidades y, una vez usado, vuelve a su sitio. La novena de las Ánimas se celebraba en el mismo osario, a la luz de las velas. Recuerdan como el viento de noviembre hacía oscilar las velas y las sombras dibujaban en las calaveras muecas y gestos espantables. En la pared central del osario alguien escribió: «Como te ves, yo me vi...». Os animo a visitar este precioso pueblo, el único de España que empieza por W.



5000 calaveras te están mirando.

Lourdes.

Aprender cosas nuevas es nuestra mayor motivación

Luis Miguel Ortiz de Barrón

Más de una vez, camino de clase y en algunas conversaciones con mis compañeros, me había preguntado: «¿Por qué nos hemos apuntado a las Aulas de la Experiencia?». Y, paralelamente: «¿Hasta qué punto estamos satisfechos en ellas?». Así surgió la idea de hacer una encuesta para responder a ambas cuestiones e identificar un poco algunas de nuestras características personales.

Con el apoyo de varios compañeros y del Director, preparamos un cuestionario que se pasó por las clases de los cuatro cursos y que rellenaron más de 30 personas de cada curso. Técnicamente el resultado es válido para el total de los 175 alumnos que en estos momentos estamos en las Aulas. A continuación, paso a mostrar un resumen de los resultados.

¿Quiénes somos?

Formamos un grupo con clara preponderancia femenina: dos de cada tres alumnos son mujeres. La gran mayoría, el 80%, hemos comenzado en las Aulas entre los 55 y los 64 años, repartidos de forma bastante homogénea entre todos esos años. En total, iniciamos el primer curso con una edad media de 61 años. Somos mayoritariamente casados, sobre todo los hombres.

Respecto a los estudios que tenemos, resumidos en cuatro categorías, son estos: uno de cada tres Bachiller (o equivalente) y también otro de cada tres una carrera de tipo medio (diversos tipos de peritaje, Magisterio...). Uno de cada cuatro F.P., Secretariado o similares y un pequeño grupo carrera superior. En general, el nivel de estudios es más elevado entre los hombres.

Antes de comenzar en las Aulas, ¿cuál era nuestro trabajo u ocupación principal? Algo más de la

mitad en empresas privadas y otros pocos como autónomos, hasta sumar dos tercios. El tercio restante ha trabajado en la Administración pública y algunas pocas han sido amas de casa.

¿Por qué nos matriculamos?

Los motivos fundamentales han sido cuatro, en muchos casos una mezcla de dos o más de ellos, pero el primer motivo para más de la mitad ha sido el de «Aprender». A notable distancia, no llega a uno de cada cinco alumnos, se ha dado como primer motivo el de ocupar de manera positiva el «Tiempo libre».

Uno de cada ocho tuvo su principal motivo en el hecho de acceder a la «Universidad», vivir esa experiencia. Naturalmente este grupo se nutre de aquellos (algo más de la mitad) que no tenían estudios universitarios. Finalmente, otro grupo, similar en número al anterior, que busca en primer lugar el «Relacionarse» y compartir la experiencia con otros compañeros.

En resumen, nos hemos apuntado a las Aulas por este orden de importancia: «Aprender» cosas nuevas, ocupar positivamente el «Tiempo libre», «Relacionarnos» y vivir la

experiencia «Universitaria».

¿Estamos satisfechos?

Los cuatro elementos, antes indicados como motivos para habernos matriculado, se hallan interrelacionados en las Aulas. En efecto, ocupamos parte de nuestro *tiempo libre*, junto con otros *compañeros*, *aprendiendo* diversas materias en la *Universidad*. Ahora la pregunta es: ¿Qué grado de satisfacción tenemos con cada uno de estos cuatro factores y con las Aulas en general?

Aunque se dan pequeñas matizaciones entre subgrupos, limitándonos a los resultados del conjunto del alumnado, el nivel de satisfacción en los anteriores cuatro elementos y el nivel de satisfacción en general es «Bastante». Utilizando la típica escala de calificación escolar, tendríamos un 7 sobre 10 prácticamente en todos los apartados. De hecho, siete de cada diez respuestas al cuestionario señalan estar bastante o muy satisfechos con su incorporación a las Aulas.

La mayor satisfacción, que alcanza una media de 9, se da en el grupo de los alumnos cuyo principal motivo para acudir a las Aulas fue el de acceder y vivir la experiencia universitaria.

Mi encuentro con Julio

Justo Sádaba Orruño

El próximo 17 de junio se cumple el primer aniversario de la muerte de Julio Aguirre Zabala.

Coincido con Julio como compañero del primer curso de la primera promoción de titulados en Ciencias Humanas de Aulas de la Experiencia del Campus de Álava de la UPV/EHU, en el curso 2001-2002. Pronto esta coincidencia se transformará en amistad creciente.

En los años siguientes comparto con él numerosas actividades académicas. Como vocal de la primera Junta Directiva de **ACAEXA** que designa a Julio como presidente. Como integrantes del equipo de redacción de **LA VOZ DE LA EXPERIENCIA** al finalizar el primer curso de periodismo. También compartimos numerosos Cursos Universitarios para Mayores de la UPV(CUM) y de la Facultad de Teología de Vitoria-Gasteiz.

Compañeros de la etapa, 2001 al 2012, en el *Tour de la Vida*, pude conocer a Julio en sus tres facetas constitutivas: como científico, como intelectual y como persona.

Como científico: El Ingeniero, los trenes, el investigador (la máquina de vapor diésel), los neumáticos,

la estadística, el cambio climático, las fuentes alternativas de energía, la medida del tiempo cósmico y la construcción de relojes de sol, etc...

Como intelectual: Su interés por la historia, desde el cuaternario hasta nuestros días, por el origen del lenguaje, o por el arte, la belleza, la ética, la teología, la escatología y tantos otros.

Si Leonardo da Vinci es la encarnación del «hombre universal», el que se inscribe en todas las ramas del saber, a la vez artista, científico, ingeniero, inventor, escultor, arquitecto, botánico, filósofo y escritor; Julio es otro «hombre universal».

Como persona: Su generosidad, su capacidad para *sentir lo ajeno como propio*, y su entusiasmo, con frecuencia vehemente, que, en ocasiones, le lleva a actuar más con la emoción que con la razón en la defensa de determinados valores. Eso tiene un riesgo, que expresa el poeta: «*Lo querían matar los iguales, porque era distinto*» (J.R. Jiménez).

Los primeros signos del deterioro de su exuberante salud aparecen meses antes de su muerte. Pronto me di cuenta de que la enfermedad le ofrecía el acceso a una existencia más auténtica, cuando apren-



dió a *ser necesitado*, cuando el ingeniero entendió que la física no puede estudiar el amor, y que todo lo que sucede ya no puede explicarse en términos físicos.

Rodeado por sus seres queridos, descubrió que estaba siendo lo que deseaba ser: *Querer y ser querido*, cambiando su filosofía de «*el amor al saber*» por «*el saber amar*».

El pensamiento que analiza la posmodernidad, lamenta que «*Hemos perdido el Epitafio*», es decir, la identidad que da sentido a la existencia. En su manso tránsito hacia la «*vida sin tiempo*», Julio recuperó plenamente su epitafio. Si en mi recuerdo cierro los ojos, puedo leer: **INGENIERO Y HUMANISTA EN BUSCA DE LA VERDAD, LO BUENO Y LO BELLO HASTA EL FIN.**

La visita de la vieja dama, el 29 de mayo

Redacción

El grupo de Teatro de las Aulas de la Experiencia representará la obra *La visita de la vieja dama* de Friedrich Dürrenmatt el miércoles 29 de mayo en el Teatro Jesús Ibañez de Matauco del Centro Cívico Hegoalde. La representación comenzará a las 18:00 horas y se ruega puntualidad. La obra cuenta la llegada a una ciudad, de una vieja señora, Claire, muy rica. Tras los primeros festejos, Claire deja muy claro el motivo de su viaje: uno de los ciudadanos más respetados de esa ciudad la dejó embarazada muchos años antes, y ella fue expulsada de la ciudad.

Por otro lado, el acto de clausura de este curso de las Aulas de la Experiencia tendrá lugar el jueves 30 de mayo a las 18:00 horas en el salón de grados de la Facultad de Letras.

El ayer y hoy del colegio Ramón Bajo

Este centro educativo fue el primer colegio público de nuestra ciudad y en la actualidad es un referente de escuela inclusiva de calidad.

M^a Jesús Aguirre Uribe

Este grupo escolar de El Campillo al que hace años se distinguió con el nombre de aquel educador y maestro que fue don Ramón Bajo, es el fundamento de una serie de generaciones entregadas a la educación, como describió a mediados del siglo XX Don Venancio Del Val.

El centro fue predilecto por los vitorianos entre todos los demás porque, después de los diversos centros educativos que con carácter particular funcionaron en esta ciudad, fue en el edificio que ocupa este centro donde el Ayuntamiento estableció las primeras escuelas públicas municipales a principios del siglo XIX. Ya entonces Vitoria figuraba siempre a la cabeza de las atenciones docentes, principalmente en la enseñanza primaria. Esto fue lo que motivó a los munícipes de mediados del siglo XIX a distinguir la calle donde se encuentra el colegio Ramón Bajo con el nombre de calle de Las Escuelas. «Predilección de los vitorianos también porque han sido ininidad los que en dichas escuelas se han formado, niños de humildes familias que en muchas ocasiones han llegado a ser algo importante en la vida de la ciudad y hoy a pesar del establecimiento de otros centros escolares, el Grupo del Campillo continúa formando generaciones de vitorianos cuyo futuro desconocido, puede también honrar un día estas clases de la calle de las Escuelas» (Venancio del Val).

Desde sus inicios se le ha dado una gran importancia al aspecto social. En 1958, su directora Doña Celia López recibió la Cruz de Alfonso X el Sabio reconociendo la labor innovadora del centro municipal, que a mediados del siglo pasado contaba con una matrícula de 500 niños en 12 gra-

dos. En una entrevista que concedió Doña Celia al periódico *El Pensamiento Alavés* decía que la matrícula de las niñas a partir de los 9 años empezaba a flojear, y destacaba la creación como actividad complementaria el ropero, para que las niñas aprendieran a coser bien y la cantina donde se repartía leche y queso.

El colegio hoy

En la actualidad es un referente de escuela inclusiva de calidad en el mundo de la enseñanza. Carmen Muñoz es la directora del colegio Ramón Bajo desde hace 11 años. Cuando llegó, 50 niños y niñas asistían al centro que sólo impartía el modelo A. La parte vieja de Gasteiz tenía un 10% de población extranjera y de etnia gitana. En el colegio todos los alumnos eran de etnia gitana y extranjeros. En el año 2002, el Ayuntamiento de Gasteiz no pudo atender todas las solicitudes para la escuelas infantiles y, a petición de las familias del barrio, se puso en marcha un aula para niños y niñas de 2 años en modelo D. Durante años se está compartiendo los modelos A y D. Los nuevos alumnos se han ido incorporando al modelo D y hoy el centro cuenta con 176 en el modelo D y 6 que terminan 6º este año en modelo A. La Directora indica que la lengua no supone un problema. La lengua común es el euskera. La lengua es un factor integrador; un niño de 3 años conoce el árabe y aprende el euskera.

Según Carmen Muñoz, el centro vive la gran movilidad que se produce como una característica de esta zona de la ciudad. El colectivo árabe es muy importante. También hay escolares vasco-alemanes y vasco-japoneses. Las diferentes religiones también están presentes en las familias de los alumnos: musulmanes, budistas, ortodoxa, evangélica y católica. En el centro no se da ninguna asignatura de Religión. Hay alumnos de



Uno de los patios del colegio.

M. M.

todos los continentes menos de la Antártida y Australia.

Ramón Bajo es fiel reflejo de la sociedad del barrio, y todo lo detecta: el fenómeno migratorio, la crisis económica, el desempleo, las situaciones de pobreza... Se dan muchos cambios sociales y esta escuela lo detecta de una manera especial. El punto fuerte del colegio, es la implicación y participación de los padres y madres que ha tenido mucha fuerza y que junto con el claustro ha sido el gran motor del cambio. También hay que destacar a un barrio que ha ido queriendo cada vez más a la escuela, y esta tiene una gran implicación en él.

Por otro lado, cuando la directora se refiere a los aspectos arquitectónicos del centro insiste en que no se ha renovado el diseño de los edificios educativos. No se tiene en cuenta ni la ergonomía, ni la luz, ni los accesos, ni las zonas de juego. Los centros no están pensados para educar sino para tener alumnos. Arquitectónicamente no son centros educativos. La estructura del colegio Ramón Bajo ha dificultado la labor educativa. El centro tiene 2 edificios, 4 plantas, baños obsoletos, ventanas que no cierran, comedor en la tercera planta... Ramón Bajo necesita un cambio arquitectónico, espacios más abiertos, más luminosos, más libres, donde el trabajo se pueda realizar mejor. «Que el espacio no sea un inconveniente para la educación de los alumnos y alumnas», indica la Directora.

Opinión

Escuela pública y de barrio

Recuerdo, hace ya algún tiempo, haberme sorprendido por la reseña de un libro. *Los Padres Trampa* se titulaba. Trataba a grosso modo sobre la excesiva presión, que tanto la teoría del psicoanálisis como la pedagogía educativa moderna, sometía a los padres en cuanto a toma de decisiones educativas respecto a sus hijos y sus presuntas implicaciones futuras. Reflexionaba sobre la sensación de culpabilidad presente en los padres por la toma de decisiones que harían de sus hijos, quizás, personas felices y de éxito o, quizás personas traumatizadas por una infancia regida por los errores paternofiliales. El ensayo pretendía poner un poco de lógica en esta idea opresiva bajo la cual, cualquier decisión, por mínima que fuera, arruinaría la vida de sus vástagos.

Miguel Ángel Herrera

Y en esas andábamos, cuando nos llegó la hora de escolarizar a nuestro hijo mayor. Decisión importante donde las haya, sin duda. Empezamos a manejar pros y contras, cotejar posibilidades y volvernos un poco majaretas. Vivimos en el Casco Viejo. Una idea teníamos clara: no queríamos un centro de enseñanza alejado que contribuyera al estrés de toda la familia por los horarios y la distancia. Tres op-

ciones se presentaban por cercanía: Urkide, Landazuri-SantaMaría y Ramón Bajo. Otra premisa era apostar por la educación pública. Ello eliminaba llas dos primeras opciones. Nos dejaba a solas con Ramón Bajo. Oh-oh... Ramón Bajo... Todo lo que habíamos oído hablar de él era todo aquello que un padre o madre quiere evitar. Conflictos a tutiplén, sumado a un porcentaje de inmigración altísimo (superior al 60%). Algo, que parece, desde el desconocimiento, ir siempre de la mano. Vamos, la típica asociación-prejuicio, vaya...

Si hay algo que se da cuenta uno al ser padre, entre otras muchas cosas, es que la paternidad te pone a uno, frente a frente con las contradicciones internas. Pone a las claras la disociación entre discurso y acto. Es fácil y cómodo tener un discurso positivo, integrador y «progre». Otra cosa es llevarlo a cabo y actuar coherentemente. Máxime tratándose de tus hijos y de esa «trampa», ya comentada, de aguarles sin remedio el futuro por una decisión mal tomada.

Ahí es cuando a uno se le pasa por la cabeza, aplicar aquella máxima de Groucho Marx: «Estos son mis principios, y si no le gustan; tengo otros». Por suerte, una pequeña lucecita durante una conversación nos iluminó el camino. No decidíamos nosotros. Eran el miedo y la ignorancia quienes estaban tomando esa importante decisión.

Nos decidimos, finalmente, por Ramón Bajo. Y lo decidimos por variadas razones: por acallar nuestros propios miedos, por intentar ser fieles a lo que creemos: en la escuela pública, en las personas, sin fijarnos si son verdes, amarillas o marrones; y en las escuelas de barrio como vector de integración y vertebración de los mismos. Y como diría el Capitán Trueno: «¡Vive Dios, que acertamos!».



editorial

Si no recordamos mal, fue Don Miguel Delibes quien, en un discurso pronunciado, si la memoria no nos falla, hacia mil novecientos setenta y cinco, nos advertía de los peligros que corríamos ante un desmesurado progreso tecnológico, en detrimento de la Naturaleza.

Han pasado los años y nosotros seguimos igual o peor que antaño, porque Don Miguel no se equivocó ni un ápice. La naturaleza y lo ponemos en diminutiva, ya que no le tenemos el menor respeto, se ha convertido en nuestra querida, porque es cierto que le pagamos a guantazo limpio. Abusamos de ella, como si fuera una fuente inagotable de placer, siempre en beneficio nuestro. Usando un símil deportivo, podemos decir que esta pelota azul que gira alrededor de nuestro Sol la estamos usando para marcar todos los goles en nuestro provecho. El país, el sexo, la raza o el gobierno son completamente indiferentes; lo que realmente importa es ganar por goleada y si además ganamos la liga mucho mejor.

En definitiva, una recién llegada como es la humanidad, quizá no llegue a los tres millones de años, quien dice una minucia, asombra la capacidad que ha tenido para hacer tanto daño a su propio mundo. Miedo nos da si en el futuro llegamos a colonizar otros planetas; mucho nos tememos que volveremos a las andadas.

Como colofón, diremos en palabras de Don Miguel, que tardamos sesenta o cincuenta mil años en aprender y solo sesenta años en estar al borde del precipicio. Un precipicio que solo nosotros podremos evitar, ¿cómo?, la verdad es que no tenemos ni la más remota idea, pero si es cierto que la humanidad a lo largo y ancho de toda su historia, ha hecho y deshecho de este planeta como le ha venido en gana. Por algo somos una especie inteligente y elegida. O eso dicen algunos...

¿Una especie inteligente?

Alejandro Pérez

El espacio personal

«El corazón tiene razones que la razón no conoce». Con frases como estas, según esta nueva visión del mundo, la creación de la realidad no es simple, sino múltiple: cada vez que elegimos un camino, esta realidad cambia. Hay tantas realidades como elecciones, podemos modelar nuestro destino con dos grandes aliados: los pensamientos y los sentimientos. A veces, incluso, somos capaces de comportarnos en contra de nuestro proceso de valoración para ganar la aprobación de los otros: puede que llevemos a cabo determinados comportamientos que a nosotros mismos no nos agradan, simplemente.

LÓGICA RELATIVA. Tal entendimiento se alcanza, en parte, mediante la experiencia personal, y mediante la imitación de otros sujetos que antes que nosotros han vivido en situaciones parecidas. La dificultad del sentido común radica en que, a menudo, es tan vago y ambiguo que no es nada fácil evaluar con exactitud las posibles soluciones. ¿Existe lo racional puro? Desde este punto de vista, lo racional también nos integra en el grupo, en un ambiente de trabajo o en cualquier organización.

SOMOS HUMANOS. Otro aspecto de la naturaleza humana es la necesidad de autoestima positiva. Esto requiere que otros sujetos nos respeten y nos consideren como que merecemos la pena, nos sentimos bien cuando otras personas nos alaban, nos admiran. Esta necesidad de autoestima es muy profunda y hacemos lo indecible por satisfacerla. De hecho, no estamos diseñados para actuar racionalmente. La estructura de nuestro cerebro, pongámoslo así, es más animal que lineal.

EL EQUILIBRIO. Como los tres aspectos fundamentales de nuestra personalidad (lo que pensamos, lo que sentimos y lo que hacemos) están interrelacionados, debemos construir secuencias que nos ayuden a sentirnos bien. Para controlar el pensamiento disfuncional o la interpretación negativa, es muy útil acudir al análisis de las situaciones. Estos motivos se asientan en la idea de que incluso cuando el ser humano puede verse motivado a ir más allá de su condición presente y a hacer algo diferente al mero mantenimiento de su equilibrio. El ser humano tiene una necesidad o tendencia a crecer y desarrollarse más allá de su condición presente. Para que tal tendencia pueda cumplirse se necesita un ambiente adecuado. Una persona colocada en un entorno no propicio se ocupará solo de corregir sus deficiencias en lugar de estar motivado.

El «oficio» de político

Jesús Ollora Olarte

Cuenta Plutarco en *Vidas paralelas* que un patricio romano, Publio Clodio Pulcro, durante una fiesta reservada a las mujeres, entró disfrazado de ejecutante de lira en la casa de Julio César para intentar acercarse a Pompeya, esposa de Julio César, fue descubierto y condenado por engaño y sacrilegio.

César reprobó a Pompeya aunque sabía que ella no cometió ningún hecho indecoroso pero no quería que fuera sospechosa de infidelidad porque, según dijo: «No basta que la mujer del César sea honesta, también tiene que parecerlo». Parfraseando la frase: «No basta que un político sea honesto, también tiene que parecerlo». Si un político es imputado por no ser honrado pierde toda su credibilidad (suponiendo que la tuviese). Es que si tuviese que dimitir, como sería lo lógico, se queda sin su oficio.

¿Pero ser político es un oficio? Un trabajador que desempeña un oficio es alguien que se ha preparado para serlo: un médico, un ingeniero, un abogado, o un maestro de taller... Y para poder ejercer su profesión ha de demostrar que está capacitado por medio de unos estudios teóricos y/o prácticos y, casi siempre, un examen. Pero a un político ni siquiera se le hace un examen de las leyes tales como la Constitución o Estatuto de Autonomía. Si por ejemplo se le elige para ir a Bruselas, trabaja de lunes a jueves (y unos pocos

viernes), viaja en clase VIP, además de un montón de prebendas. En todos los casos, los sueldos son buenos y la mayoría tienen jubilaciones con pocos años de cotización.

Un político debería ser un trabajador de cualquier profesión que se pudiese presentar en un partido político con listas abiertas y con un tiempo máximo (por ejemplo dos legislaturas) y cuando ya ha aportado «a la cosa social» lo que él llevaba pueda y deba volver a su trabajo de abogado, o fontanero o de lo que sea. Si es político como profesión y no tiene otra no le queda más remedio que obedecer totalmente a su jefe de partido aunque sea en contra de sus creencias más íntimas.

Si es político sólo como afición y con tiempo limitado, ¡ah!, y sin prebendas, seguro que es más libre y podrá votar lo que estime oportuno al margen de si le sienta bien o no al partido.

¿Para cuándo una ley nueva que contemple entre otras propuestas listas abiertas, tiempo máximo de legislatura, cotización a la jubilación, igual que cualquier trabajo? Si los partidos políticos no son capaces de hacer estos cambios entenderé que nadie me representa y entonces ¿para qué participar en ninguna elección?

Evidentemente no votaré para que no jueguen con mi voto. Estoy convencido que la honestidad existe en nuestra sociedad, y por ende en los partidos políticos, aunque no lo parezca. Y quiero pensar que se va a cambiar. Dejarme terminar con otra frase de Simón Bolívar: «La mejor política es la honradez».

¿Luz inocua o contaminante?

Las bombillas de bajo consumo de energía crean un debate entre los expertos.

Ursula Richter

Desde el 1 de septiembre de 2012 la venta de bombillas tradicionales está prohibida en toda la Unión Europea. En la misma fecha despertó mi interés una noticia publicada en la prensa alemana: La Federación Estatal de Centrales de Consumidores y Usuarios (nuestra OCU) denuncia que la prohibición de la venta de bombillas tradicionales en el ámbito de la U.E. obliga a sustituir un producto seguro por otro tóxico e inseguro.

Base de la denuncia es el contenido de mercurio en las bombillas de bajo consumo energético y que el pretendido ahorro del 80% de electricidad frente a las bombillas clásicas, pregonado por los políticos de la U.E., no es tal. Este ahorro depende de los diferentes fabricantes o marcas, dándose el caso de que en las marcas baratas de bombillas del sistema LED (Light Emitting Diode) el consumo de energía es incluso mayor que en una bombilla tradicional. Estos son los resultados de pruebas realizadas por la publicación *Öko-Test* (Test Ecológico).

La diferencia entre la bombilla clásica y la LED estriba en que la primera, con su hilo de conducción, varilla de vidrio y un filamento de materias diversas, como metales de alta temperatura de fusión, por ejemplo wolframio, no tiene problemas de reciclaje o eliminación contaminante. Ella emite calor mientras la segunda incorpora semiconductores que emiten luz en una longitud de onda específica tan pronto pasa corriente eléctrica por ellos. Los diodos luminosos no radian calor, emiten la luz con un alcance espectral delimitado y la luz es casi monocroma. Esta explicación resulta fácil de entender.

Sin embargo, busqué otros detalles de nuestra iluminación futura, y encontré capítulos y capítulos de información procedente de fuentes y centros de investigación internacionales. Resulta difícil resumir incluso lo más importante. Me limito a la bombilla de uso doméstico, ya que contados comercios especializados nos dan detalles. Por ejemplo, el fabricante obtiene la emisión de luz blan-



Bombillas de bajo consumo.

U. Richter.

ca combinando dos diodos (a menudo azul y amarillo) o bien tres diodos (rojo, verde y azul). La otra vía de obtener luz blanca sería la combinación de diodos con sustancias fluorescentes (¿radioactivas?). Debido a que el empleo de varios pigmentos encarece considerablemente el proceso de fabricación, casi siempre se recurre a la variante de un diodo luminoso azul en combinación con fluorescentes.

La luz de los LED blancos se consigue aplicando delante de los LED azules unas sustancias modificadoras del matiz. Otras bombillas LED incorporan un dispositivo adicional que deberá ser eliminado como residuo electrónico, separadas de las bombillas o tubos que no contienen bromo como reactivo, ni fósforo de galio, ni cadmio o mercurio. La componente azul en las bombillas LED blancas enfoca la vista a un nivel que reduce la percepción nítida el campo de visión.

También encontré datos sobre ligeros titileos de esta luz. Teniendo en cuenta que este factor existente en pantallas de televisores u ordenadores desaconseja una exposición prolongada o muy próxima. Debemos cuidar en mayor medida nuestra salud ocular.

Las cuentas de políticos, fabricantes y ecologistas ¿salen equilibradas, si consideramos el mayor coste de fabricación de los LED con su mayor consumo correspondiente de energía, la presencia de metales pesados y el alto coste de una eliminación responsable, no contaminante y muy controlada de las sustancias señaladas? ¿Ahorraremos hoy para intoxicar nuestro planeta?

Un vaso que alegra la vida

Concepción Panizo

En los procesos de expansión colonizadora hacia Occidente, que ocurrieron a lo largo del primer milenio A.C. estas culturas transmitieron, con nuevas interpretaciones, los rituales y mitos que en torno al vino se habían desarrollado ya desde el tercer milenio A.C. en Oriente.

Para los fenicios, su transcendencia económica fue muy importante, al considerarlo en su comercio de tanto valor como las joyerías, la púrpura, los metales preciosos, etc. Además en Oriente el vino siempre estuvo ligado a los bienes económicos del templo y del palacio. Poco a poco, las comunidades indígenas de Iberia van accediendo al vino y organizando su propia producción.

Más tarde, en la época romana es cuando el vino alcanza la categoría de bebida de consumo ordinario. No todas las bebidas existentes entonces tenían la misma categoría y la práctica de beber el vino en comunidad asumía una exclusiva e importante función: la adquisición de honor y la creación de unas obligaciones sociales. Según el profesor A.J. Domínguez, esta función, practicada y perfectamente asimilada de la cultura griega, necesitaba de una serie de complejos montajes simbólicos pero también de unas infraestructuras para garantizar un uso adecuado del mismo. Ello se debía a los poderes atribuidos al vino y centrados sobre todo en su potencialidad embriagadora. Debía beberse en un marco adecuado, el simposium, que reunía en torno a la cratera a los privilegiados, separándolos en la sala de banquetes del resto de convidados que no participaban. La copa se desplazaba en sentido vertical y horizontal, elevándose hacia los dioses y circulando entre los hombres. El tratamiento conveniente del vino consistía en añadirle agua, lo que confería al acto un carácter civilizador; «el vino puro producía la locura, como les ocurrió a los centauros que, embriagados por beber vino puro atacaron a los lapitas para arrebatarles a sus mujeres». La gran madurez de las uvas usadas en la elaboración darían lugar a vinos de alta concentración alcohólica (16-20°) o bien los tratamientos para su conservación (concentración o incluso la adición de sustancias vegetales con carácter psicotrópico que aportarían especialmente al vino en estado puro dotes embriagantes extraordinarias) hacían necesaria esta mezcla con el agua.

El ritual de la mezcla garantizaba una mayor duración del festejo y las proporciones (10:5, 3:1, 5:3 partes de agua y partes de vino) variaban en función del momento del acto y de la importancia de los participantes. Las preferencias bebedoras de griegos y romanos, claramente centradas en el vino, consumido de acuerdo a precisas normas, con un determinado orden y ceremonial, en estancias adecuadas y con un mobiliario preciso, hacen que su visión de lo que bebe el «otro» quede ampliamente marcada por sus prejuicios culturales. El consumo del vino en estado puro o sin diluir, estaba considerado como un acto reservado a los bárbaros o a los que se comportan como ellos, o a los locos, que enloquecían por esa causa, o a los malvados.

El vino ha tenido un papel muy importante en las culturas mediterráneas. La historia del vino está, irremediadamente, ligada a la propia historia de la humanidad. El vino de la antigüedad no se parecía en sabor a lo que actualmente conocemos.

El obispo ¿putero? de Calahorra

Fidel García, prelado adelantado a su tiempo, se enfrentó al franquismo que le acusó falsamente de acudir a burdeles para expulsarle.

Jesús Ollora Olarte

Fidel García, de familia muy humilde, nació en 1880 en Soto y Amío (León). Estudió en Comillas donde fue el alumno mimado de los jesuitas por su extraordinaria inteligencia. Se formó como sacerdote en la cuenca minera asturiana.

En 1921, estando en Palencia como vicario, en una charla dirigida a damas y obreras católicas, reivindica el sufragio femenino y afirma: «Las mujeres no deben humillarse delante de sus maridos. El desarrollo de la mujer no debe ser solo en el hogar, primero ante sus padres y luego con sus maridos, por lo que la enseñanza no se debe centrar en piano, bordado, sino aprender un oficio o profesión para poder ganarse la vida y ejecutar sus derechos y no tener que seguir la única carrera, la del matrimonio». Además, combate las penalidades a las que se someten a algunas obreras.

Al año siguiente es nombrado obispo titular de Calahorra. Le quisieron ascender a la sede primada

de Toledo y no aceptó. En plena Guerra Civil, tuvo un primer y sonado enfrentamiento por unas «falsas declaraciones» realizadas en París y difundidas por el periódico republicano *La Voz de Madrid* atribuyendo a los aliados de Franco el bombardeo de Guernica

El año 1937, el papa Pío XI publicó la encíclica *Mit Brennender Sorge* (Con ardiente preocupación), condenando el nazismo. Franco dio órdenes tajantes de evitar la publicación en toda España. D. Fidel fue el único que no acató la orden y la publicó en su boletín diocesano.

En 1942 publicó una Pastoral sobre algunos errores modernos, un alegato antinazi muy mal recibido por el régimen franquista. La Pastoral fue censurada en España pero fue difundida por los Aliados por todo el mundo: Alemania, EE.UU, Francia, Méjico, Argentina, Chile, Turquía... Tanto daño hizo a los alemanes que cuando en 1943 fue condenado a muerte por alta traición en Berlín el sacerdote Jakob Gapp, (beatificado por Juan Pablo II en 1996), la principal acusación contra él fue la difusión de la Pastoral de Fidel García.

Para vengarse, el régimen de Franco inició una cruel campaña de difamación contra D. Fidel. Un actor se disfrazó de obispo, haciéndose pasar por él, y sacaron fotos en burdeles de Barcelona acusándole de «rijoso chulo de putas». (Rijoso según el DRAE: «Inquieto y alborotado a vista de la hembra»). En 1952, el arzobispo de Barcelona recibió un «reservadísimo» informe sin firma sobre la moralidad de D. Fidel García. Invitándole a defenderse de tales infundios, se negó y renunció a la diócesis en 1953. La Compañía de Jesús no creyó «la verdad oficial» y lo protegió para que pudiese seguir trabajando intelectualmente. Fue a Oña y posteriormente a Deusto.

En 1964 el Servicio de Información Militar (SIM) informa a Franco que la campaña contra el obispo calagurritano fue un montaje de la policía política y otros organismos de las cloacas del Estado franquista. El dictador responde: «Esto cuando más tarde se sepa mejor» y ordena que se ofrezca al prelado alguna forma de rehabilitación que oculte el escándalo. Fidel García, que tenía entonces 85 años, viejo y cansado, re-



Fidel García en su juventud.

A.

chazó la oferta. Falleció nueve años más tarde y se le enterró en el Seminario de Logroño.

Quien peor se portó fue el cardenal Tarancón. El 14 de febrero de 1982 escribió a Antonio Arizmendi, ex magistrado del Tribunal Superior de Justicia de Madrid: «Monseñor Fidel García fue un gran obispo, pero la verdad es que no sé cómo se pueden encauzar las cosas para reivindicar su memoria».

¿Cuándo va a llegar la hora por parte del Estado y de la Iglesia para limpiar públicamente su buen nombre?

Seminaristas, artilleros y médicos

Francisco Delgado

Todos los vitorianos, al menos los de toda la vida, conocemos el palacio de Escoriaza Esquivel, aunque posiblemente pocos conocerán las vicisitudes que este hermoso edificio ha tenido a lo largo de su historia. No está de más que iniciemos un pequeño viaje en el tiempo, hacia atrás por supuesto, y veamos quien fue su fundador o mejor dicho quién mandó construirlo, y qué utilidad tuvo el palacio a lo largo del tiempo.

Fernán López de Escoriaza nació en nuestra ciudad hacia 1480, pese a que algunos autores lo sitúen en Leniz (Guipuzcoa). Cursó estudios de Medicina tras los cuales fue nombrado médico municipal en 1508. En 1518 fue uno de los fundadores del Colegio de Médicos de Londres. Tras quince años al servicio de la monarquía inglesa, pasó al servicio de Carlos V hasta su fallecimiento en Madrid en 1541. Rico y famoso, mandó construir en su ciudad natal el palacio que nos ocupa y que todos conocemos, obteniendo la licencia de edificación en 1539. Hasta 1846 el palacio perteneció a la familia, siendo propietario en el momento que se vendió, el conde de Fuente de Salde. Con anterioridad, el edificio fue alquilado a la Real Sociedad de Amigos del País desde finales del siglo XVIII hasta 1808, cuando, a raíz de la invasión francesa, se suspendieron sus actividades.



TPVit-COL004-15. Autor anónimo. Sin fecha. Palacio Escoriaza-Esquivel

El palacio en su época de seminario.

En 1823 el Ayuntamiento alquiló el edificio a las tropas francesas, que junto a los Cien mil hijos de San Luis volvieron a ocupar nuestro país, con el beneplácito de nuestro Deseado; las tropas de allende los Pirineos dejaron el edificio en muy mal estado. Es lo menos que se podía esperar, pero aun así siguió usándose como edificio militar. Posiblemente de la primera Carlistada, que quizás sea nuestra primera guerra civil, sean esas letras que, eliminadas su parte metálica, todavía se aprecian con toda nitidez: **PARQUE NAcl DE ARTILLERIA.**

Unos cuantos años después, un sacerdote con posibles (hizo dinero en Cuba) y en junio de 1846 firmó la compraventa del palacio, a pesar de su abandono y mal estado de conservación. En 1853 fundó el Seminario Eclesiástico para «crear párrocos virtuosos é instruidos que con su comportamiento y luces honren a la Iglesia y al Estado». En el año 1880 se creó el Seminario Conciliar, en la actualidad Seminario Viejo.

En 1930, con ocasión de la inauguración del Seminario Diocesano en Beato Tomás de Zumarraga, se unieron ambos en uno solo. Tras la Guerra Civil, de 1936 a 1939, el palacio se destinó a ser sanatorio antituberculoso, con el nombre de Sanatorio-enfermería El Campillo. En noviembre del año 2010, pasó a manos del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, siendo su futuro una incognita que tendrán que despejar el Alcalde y los concejales.

La elegancia se viste por la cabeza

En lo que a cubrecabezas se refiere, la txapela es nada menos que el más alto símbolo de identidad.

Alejandro Pérez

Es de uso común en muchos países, pero es especialmente tradicional en España, donde presenta diversas variedades regionales, principalmente la castellana y la vasca. La boina vasca (txapela, en euskera) es más ancha.

¿Cómo hay que ponerse la txapela? Ladeada hacia la derecha, hacia la izquierda, tapando la oreja o de forma regular. Hay muchas formas de ponérsela. El vasco generalmente la pone a la derecha tapando la oreja. Llevarla, ya no la lleva casi ninguno en la cabeza, que no quiere decir que se la hayan quitado del alma. La txapela no es un simple instrumento para evitar soles o no mojarse con el txirimiri.

En lo que a cubrecabezas se refiere, la txapela es nada menos que el más alto símbolo de identidad. Hay quien dice que llegó de cabeza en cabeza desde la vertiente francesa para entrar en Álava por Guipúzcoa, por el Bidasoa. El mismo general Wellington dejó constancia en sus textos que la boina era frecuente entre los habitantes del País Vasco. Sin duda, el boom de la prenda no llegó hasta las guerras carlistas, cuando la boina vasca, por fin, alcanzó su protagonismo con identidad propia. Aunque durante mucho tiempo la boina o txapela ha sido exclusiva de la gente mayor, hoy los fasihonistas de todas las edades la recuperan para conseguir un look francés. A pesar de que el color de la txapela significó durante un tiempo la ideología política de la testa que cubría, lo que no variaba era su esencia: sombrero sin visera, redondo, achatado y de una sola pieza, el mismo corte para cualquier vasco pensase «así» o pensase «asá». Es una prenda «niveladora», escribió Unamuno sobre ella.



Un operario en el proceso de fabricación.

Elosegui.

Fábricas como La Encartada en Balmaseda, que cerró en 1999, o la de Elosegui en Tolosa se especializaron produciendo boinas vascas de calidad. Elosegui fue fundada en 1858 por el señor Antonio Elosegui con el nombre de Casualidad, junto a los márgenes del río Oria en Tolosa. Al principio solo se fabricaban del orden de 50 unidades, haciéndose todo el proceso a mano. En 1915 se fabricaban 3.500 con 200 personas; en este año ya se vendían en toda España, América del Sur, Cuba, Europa y Estados Unidos. Se automatizó el proceso de fabricación ajustando el personal con los vaivenes del mercado.

La fábrica de boinas Elosegui se fundó en el año 1858 en Tolosa.

En la actualidad con 30 personas se producen 200.000 boinas según los momentos del mercado, lástima que las modas del presente frenasen su implantación. Con la introducción de otros fabricantes como China, Corea del Sur y la India, que con sus costes laborales han desplazado las ventas sobre todo en boina militar, la empresa sigue funcionando con muchas de las máquinas que se empleaban hace 100 años. Así consiguen productos de mayor calidad, con los que el mercado asiático no puede competir. Para compensar la pérdida en el mercado civil, han dirigido su producto a los militares y cuerpos de seguridad, obteniendo como clientes a ejércitos africanos, latinoamericanos y europeos.

Por otro lado, esta fábrica ha puesto en marcha una tienda online de sus productos, que le permitirá incrementar la facturación de la compañía. Es la única empresa en España con todos los procesos integrados desde el tejido hasta el acabado, lo que confiere un ejemplo de artículo artesanal. Los artículos principales son: boinas el 90% (civiles 58%, militares 32%), viseras 6%, y gorros 4%. De toda esta producción en el mercado español se vende el 62%.

Confección y propiedades

Para que la boina se confeccione en las mejores condiciones se adquiere la mejor lana. Las características principales de una boina son: diámetro, longitud, resistencia y color.

El diámetro es la característica más importante, ya que determina los usos finales y el precio. Las lanas finas son las utilizadas para fabricar artículos de vestir suaves y de gran calidad, las lanas medianas se emplean en telas medianas y pesadas, las lanas pesadas se destinan para



Una operaria en el proceso de planchado.

Elosegui.

fabricar alfombras. La Longitud es el segundo parámetro en importancia, dado que determina el destino que llevará la lana en el proceso industrial.

En lo que se refiere a la resistencia, la lana debe ser lo más resistente posible a la tracción, aunque existe variación de diámetro a lo largo de la fibra debido a factores ambientales particularmente la alimentación del animal productor. Es importante señalar que el mínimo de resistencia para que la lana pueda ser trabajada es de 8,5 gramos para lanas de 30 micras.

El color es un factor que se aprecia después de lavada, cuanto más blanca es, mejor para utilizar y añadir los colorantes con una gama más amplia de colores. Durante el proceso, la operadora revisa las boinas tejidas y repara los defectos originados en el proceso. Se revisan las boinas colocándolas alrededor de una bombilla redonda para su control visual.

Por otro lado, el estiramiento es la propiedad que le permite a la lana estirarse con gran proporción antes de romperse. Las fibras de la lana son sometidas a fuertes tensiones y deben poseer la suficiente extensibilidad para conservarse íntegras en el proceso.

Para revisar el control visual de las boinas, se colocan en una bombilla.

Debido a las variaciones del propio hilo y de las máquinas de tejido, el punto no es homogéneo entre las boinas realizadas en una misma máquina, lo que supondrá después de la operación de batanado, una variación de talla. Se pesa cada boina para clasificarlas (existe una relación entre peso y talla). Se estima que si una máquina está preparada para realizar una boina de talla teórica de 12" aproximadamente el 15% estarán de talla 11 1/2; el 70% a 12"; y el 15% a 12" 1/2.

Es muy interesante visitar la sombrerería Alocén de General Álava nº 9. Esta legendaria empresa se fundó en 1914 en un piso en la calle Cuchillería por Victoriano. Hoy la regenta su nieto Juan Carlos Alocén.